Missing Keys

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-10-26 06:41:09
Updated: 2015-10-26 06:41:09
Packaged: 2016-04-27 10:34:55
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,404
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: AU. Hiccup es un despistado que siempre pierde las llaves de su dormitorio, y cuando su compaÃ±ero se harta de eso y lo deja afuera, Hiccup estÃ¡ resignado a dormir en pleno pasillo. O eso era hasta que cierta rubia le despertÃ³ y le ofreciÃ³ dormir con ella.

Missing Keys

_HTTYD no me pertenece.
>

Missing Keys

Hiccup suspirÃ³ y cerrÃ³ el libro de biologÃ-a que venÃ-a estudiando desde hace una hora. Lo ÃºnicO que podÃ-a recordar era que habÃ-a algo llamado nÃºcleo y aparato de Golgi; pero de ahÃ- en mÃ¡s, su mente estaba en blanco. Se suponÃ-a que esa tarde se pondrÃ-a al corriente con esa clase, ya sabes, estudiar un poco de allÃ- y un poco de allÃ¡, para asÃ- poder pasar el examen que serÃ-a dentro de dos dÃ-as. Realmente necesitaba estudiar, pues no le estaba yendo muy bien en esa clase, pero su cabeza parecÃ-a estar en otra parte y su voluntad de permanecer otro rato mÃ¡s en la biblioteca estaba desapareciendo. AsÃ- que, sabiendo que no tenÃ-a caso seguir leyendo algo que no podÃ-a comprender en el momento, Hiccup dejÃ³ el libro en el estante de donde lo habÃ-a agarrado, tomÃ³ su mochila y saliÃ³ de la biblioteca con rumbo a los dormitorios de la universidad.

Ya verÃ-a Ã©l como se las arreglaba para pasar el examen, pero en ese momento necesitaba seriamente descansar. AtravesÃ³ rÃ¡pidamente la plaza principal del campus y entrÃ³ al edificio donde compartÃ-a un dormitorio con un compaÃ±ero que sÃ³lo veÃ-a en una de sus clases. Era un buen tipo, un poco mujeriego y un tanto prepotente, pero de ahÃ- en mÃ¡s, Ã©l e Hiccup eran capaces de tener una amena convivencia. Siempre y cuando no se contaran las veces que Hiccup olvidaba sus llaves. Ni siquiera Ã©l sabÃ-a cÃ³mo era capaz de perder

tantas veces seguidas las llaves del dormitorio; Ã³sea, la mayorÃ-a de los estudiantes perdÃ-an lÃ¡pices, calcomanÃ-as e incluso ropa interior, pero Ã©l siempre perdÃ-a las llaves. Ya ni podÃ-a recordar cuantas veces habÃ-a tenido que conseguirse un repuesto, hasta se podrÃ-a decir que la tienda a la que iba ya tenÃ-a un par de llaves listas para Ã©l.

Pero esa noche, Hiccup no tenÃ-a por quÃ© preocuparse. HabÃ-a guardado las llaves en su pantalÃ³n justo antes de irse del dormitorio, y no las habÃ-a sacado durante todo el dÃ-a, asÃ- que no habrÃ-a necesidad de que Snotlout le recordase lo incompetente que era a veces. Lo cual Hiccup consideraba innecesario, gracias. AtravesÃ³ las puertas principales y saludÃ³ al guardia que estaba de turno antes de subir por las escaleras. El dormitorio estaba en el cuarto piso, lo que a veces era un asco. Tratando de no pensar en el nÃºmero de escalones que le faltaban, Hiccup intentÃ³ enfocarse en lo que estudiarÃ-a el dÃ-a de maÃ±ana. Que si reprobaba el examen, le esperaba una tarde llena de sermones y amenazas, cortesÃ-a de su padre. Cuando llegÃ³ a su puerta, las luces se notaban apagadas, lo que indicaba que Snotlout no estaba dentro. Â¿CÃ³mo era posible que pudiera estar de fiesta en fiesta y aun asÃ- conseguir calificaciones decentes?

Hiccup meneÃ³ la cabeza pensando en lo irÃ³nico de la situaciÃ³n y metiÃ³ la mano en su bolsillo para sacar la llave. Pero no estaba. BuscÃ³ en el otro bolsillo, pero lo Ãºnico que sacÃ³ fue la envoltura de un chicle de menta. _Rayos, rayos, rayos_, pensÃ³ Hiccup abriendo cada compartimiento de su mochila. SacÃ³, incluso, todo lo que llevaba en ella: montones de libretas, bolsa de frituras, basura de lÃ¡piz, bolas de papel. Pero la llave no se veÃ-a por ningÃºn lado. _Esto no puede estar pasando_. Hiccup tratÃ³ de hacer memoria: las llaves estaban en su bolsillo cuando fue a la cafeterÃ-a, estaban en su bolsillo cuando saliÃ³ del baÃ±o, estaban en su bolsillo cuando entrÃ³ a la biblioteca. Entonces Â¿cuÃ¡ndo fue que la perdiÃ³?

â€• Â¡La biblioteca! â€•mascullÃ³ Hiccup golpeando su frente con la palma de su mano. Dioses, esto era increÃ-ble. Dio un vistazo rÃ¡pido a su reloj y maldijo al saber que quedaban menos de cinco minutos para que cerraran la biblioteca. Era obvio que no alcanzarÃ-a llegar a tiempo, ni aunque corriera. _Snotlout_, Ã©l era, literalmente su Ãºnica salvaciÃ³n, que de ir nuevamente a la oficina para reporta las llaves perdidas estarÃ-a en problemas. Y ya tenÃ-a demasiados. SacÃ³ el celular de su mochila y marcÃ³ el nÃºmero de su compaÃ±ero. Sonaba y sonaba, e Hiccup ya estaba empezando a entrar en pÃ¡nico. Â¿Por quÃ© no contestaba?

â€•_ Â¿Bueno? _â€•la voz de Snotlout se oÃ-a opacada por la mÃºsica que estaba sonando e Hiccup sabÃ-a que esa llamada no terminarÃ-a bien.

â€•Eh, Snotlout, necesito tus llaves â€•dijo.

â€•_No jodas, Hiccup. Estoy en una fiesta. TendrÃ¡s que esperar en el pasillo hasta que llegue. _

â€• Â¡Debes estar bromeando!

â€•_A ver si vuelves a perder las tuyas. AdiÃ³s._

â€•No, esp-

ColgÃ³. Hiccup se quedÃ³ como un tonto viendo la pantalla de su celular; oh, en serio, Â¿por quÃ© a Ã©l? Definitivamente los dioses lo odiaban. Viendo que realmente no tenÃ-a otra opciÃ³n mÃ¡s que quedarse solo en pleno pasillo, Hiccup se sentÃ³ en el suelo con la mochila sobre sus piernas y sus apuntes de biologÃ-a sobre la mochila. Total, si se iba a quedar allÃ-, al menos podrÃ-a aprovechar el tiempo e intentar comprender quien era ese tal Golgi. Lamentablemente sus apuntes estaban un poco desordenados, y la mayorÃ-a de las hojas tenÃ-an garabatos incompletos. Para cuando acordÃ³, Hiccup tenÃ-a el lÃ¡piz y estaba terminando la cola de un gato que habÃ-a dibujado en la clase de la semana pasada. BostezÃ³ y mirÃ³ que faltaban poco para las 11. Â¿No tendrÃ-a nada de malo dormir allÃ-, verdad? Hiccup esperaba que no, porque si Snotlout no llegaba en los prÃ³ximos diez minutos eso iba a hacer. CabeceÃ³ un poco e intentÃ³ pensar en algo que le distrajera, pero algo le decÃ-a que contar ovejas no era lo ideal.

* * *

><p>Oye, Â¿estÃ¡s bien?

Hiccup escuchÃ³ que alguien le hablaba y que tambiÃ©n le sacudÃ-a ligeramente. Obviamente no era Snotlout, aunque a veces su voz podÃ-a sonar aguda, pues la voz era claramente de una chica.

â€•No deberÃ-as dormir aquÃ- â€•SÃ-, definitivamente era una chica. Hiccup abriÃ³ los ojos poco a poco, ignorando el momento en que se quedÃ³ dormido, y se topÃ³ con una mirada tan bonita que creyÃ³ seguir durmiendo. La chica tenÃ-a el pelo rubio y lo tenÃ-a trenzadoâ€•. Te vas a resfriar si sigues aquÃ- afuera â€•enfatizÃ³ la chica e Hiccup asintiÃ³, mÃ¡s por hacer algo que por darle la razÃ³n, aunque por dentro sabÃ-a que la tenÃ-a.

â€•Aparato de Golgi y nÃºcleo â€•la chica frunciÃ³ el ceÃ±o confundida e Hiccup soltÃ³ una carcajadaâ€•. Lo siento, mi clase de biologÃ-a me trae loco â€•explicÃ³ mientras se levantaba del suelo. La chica le imitÃ³, ahora con una mirada preocupada en su rostro.

â€• Â¿EstÃ¡s borracho? Porque si lo estÃ¡s, tendrÃ¡s muchos problemas â€•dijo con las manos en la cintura.

Hiccup bostezÃ³ y se rascÃ³ la cabeza, un tanto ofendido por la acusaciÃ³n.

â€•Nah, ese es mi compaÃ±ero. Yo sÃ³lo pierdo mis llaves.

La chica suavizo su gesto.

â€• Â¿Perdiste tus llaves? â€•Hiccup asintiÃ³â€•. Â¿EstÃ¡s esperando a tu compaÃ±ero?

â€•SÃ-, pero algo me dice que no llegarÃ¡ pronto. Casi eran las 11 cuando le hablÃ©, pero estaba o estÃ¡ en una fiesta.

â€•Son las 12.

â€• Â¡Rayos! â€•exclamÃ³ Hiccup, enojado consigo mismo por perder las malditas llaves. MasajeÃ³ el puente de su nariz, tratando de pensar

en algÃºn sitio donde dormir durante esa noche. Snotlout no habÃ-a llegado y eso sÃ³lo podÃ-a significar que este se habÃ-a conseguido alguien con quien dormir esa noche. PodrÃ-a quedarse en el pasillo, pero serÃ-a muy incÃ³modo dormir sentado; las bancas de la plaza estaban fuera de cuestiÃ³n, no querÃ-a morir congelado; y ni hablar de las bancas de los baÃ±os, de seguro estarÃ-an hÃºmedas.

La chica carraspeÃ³ llamando su atenciÃ³n e Hiccup volteÃ³ a verla, se veÃ-a nerviosa y tenÃ-a un bonito rubor en sus mejillas. Dios, la chica sÃ- que era linda.

â€•PodrÃ-asâ€¦ podrÃ-as dormir en mi dormitorio. EstÃ¡ al final del pasillo â€•apuntÃ³ ella.

â€•Oye, que buena id- Espera Â¡Â¿quÃ©?! â€•Â¿HabÃ-a oÃ-do lo que habÃ-a oÃ-do? Â¿Acaso esa chica le estaba ofreciendo a Ã©l, un total extraÃ±o, dormir con ella? Bueno, no con ella, pero Â¿en su habitaciÃ³n? â€•Eh, Â¿estÃ¡s segura? Por mÃ- gustoso â€•Hiccup frunciÃ³ el ceÃ±oâ€•. Okey, eso no sonÃ³ nada bien.

La chica rio un poco e Hiccup tratÃ³ de no sonrojarse. Â¿CÃ³mo es que nunca se habÃ-a topado con ella?

â€•Descuida, no muerdo â€•le guiÃ±Ã³ el ojo e Hiccup le siguiÃ³ todavÃ-a un poco perturbado por la situaciÃ³n.

* * *

><p>La habitaciÃ³n era igual que la suya, pero obviamente tenÃ-a un toque femenino. La chica le mirÃ³ un poco avergonzada por el desorden, pero Hiccup le asegurÃ³ que su cuarto estaba peor. Y era cierto, Snotlout tenÃ-a incluso recipientes de fideos instantÃ¡neos debajo de su cama. La chica pareciÃ³ relajarse despuÃ©s de saber eso y le extendiÃ³ unas sÃ¡banas extras para que pudiera dormir lo mÃ¡s cÃ³modo en el suelo. A Hiccup no le importaba, despuÃ©s de todo, el suelo se veÃ-a limpio. La chica le deseÃ³ buenas noches y Ã©l recordÃ³ algo muy importante.<p>

â€•Ni siquiera me has dicho tu nombre â€•la chica le mirÃ³ desde la cama y sonriÃ³ levemente.

â€•Astrid â€•dijo e Hiccup pensÃ³ que ese era un nombre igual de lindo que ella.

â€•Soy Hiccup.

Ella asintiÃ³ y le deseÃ³ nuevamente unas buenas noches.

â€•Buenas noches â€•contestÃ³ Ã©l. SÃ- que serÃ-a una buena noche.

* * *

><p>Cuando despertÃ³, Astrid seguÃ-a dormida. E Hiccup intentÃ³ hacer el menor ruido posible al salir. Ya en el pasillo, sacÃ³ su celular de la mochila y notÃ³ que eran cuarto para las siete. Su primera clase empezaba en una hora, asÃ- que todavÃ-a tenÃ-a tiempo para ir a la cafeterÃ-a y comprarse un muffin de chocolate. Claro, antes se darÃ-a una ducha. Estirando los brazos, con cuidado de no tirar la mochila, caminÃ³ hacia su dormitorio e intentÃ³ primero abrir la puerta antes de tocar. La puerta cediÃ³, lo que decÃ-a que Snotlout

se habÃ-a acordado de Ã©l. EntrÃ³ a la habitaciÃ³n y el chico estaba todavÃ-a durmiendo bajo sus sabanas decoradas con autos de carreras. Hiccup pasÃ³ una de sus manos por su rostro, en un intento por quitarse el sueÃ±o que aÃºn tenÃ-a y agarrÃ³ lo necesario para ir a tomarse una ducha.<p>

Las duchas comunitarias aun le incomodaban, pero como no tenÃ-a el dinero para tener un apartamento, debÃ-a aguantarse. Se duchÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible y regresÃ³ al dormitorio y tomÃ³ lo que necesitarÃ-a para las clases de ese dÃ-a. Sabiendo que tenÃ-a todo listo, Hiccup volviÃ³ a salir y por el mero placer de querer vengarse de Snotlout por haberlo dejado dormir afuera (aun sabiendo que la culpa era enteramente suya), cerrÃ³ la puerta con tanta fuerza que pudo escuchar el quejido de Snotlout.

â€• Â¡JÃ³dete, Hiccup!

Hiccup ni siquiera se molestÃ³ en contestarle. Pero conociendo a Snotlout, Hiccup necesitaba encontrar sus llaves o reponerlas lo mÃ¡s pronto posible, si es que no querÃ-a volver a dormir afuera. Primero fue a la biblioteca, pero la bibliotecaria le dijo que las llaves habÃ-an sido entregadas a la oficina de los dormitorios. Y rayos, Hiccup no querÃ-a ir ahÃ-. Pero era obvio que no tenÃ-a de otra. AsÃ- que sabiendo que era inevitable su encuentro con el profesor Drago, Hiccup decidiÃ³ primero ir a la cafeterÃ-a y preparar a su delicado estÃ³mago. El muffin de chocolate que vendÃ-an era delicioso y a aunque era probable que le darÃ-a diabetes en un futuro por todos los muffins que comÃ-a diario, Hiccup los seguirÃ-a comprando.

SaliÃ³ de la cafeterÃ-a y se dirigiÃ³ al salÃ³n donde tendrÃ-a la primera clase, preguntÃ¡ndose si Astrid ya estarÃ-a en la suya. La chica se veÃ-an tan linda durmiendo e incluso habÃ-a murmurado algo entre sueÃ±os. HabÃ-a sido algo tan adorable. _Ojala pudiera volverla a ver_, pensÃ³ Hiccup mientras ocupaba uno de los asientos disponibles. Â¿Acaso era normal que se sintiera atraÃ-do por esa chica? Dios, apenas y la habÃ-a conocido, pero podÃ-a sentir una especie de calorcito dispersarse por su pecho al pensar en ella.

Hiccup suspirÃ³, definitivamente tenÃ-a un problema.

* * *

><p>â€•Eres un ingrato y un envidioso, Haddock â€•comentÃ³ Snotlout desde su cama. Hiccup se encogiÃ³ de hombros. Claro que le daba pena verlo en plena recuperaciÃ³n de su borrachera, pero era poquita. Ambos estaban en sus respectivas camas, sÃ³lo que Hiccup seguÃ-a intentando estudiar sus apuntes de biologÃ-a mientras que Snotlout seguÃ-a prometiendo que nunca mÃ¡s irÃ-a a una fiesta.

Y ninguno de los dos estaba teniendo demasiado Ã©xito. Hiccup se rindiÃ³ con sus apuntes y dejÃ³ la libreta en su escritorio, para luego ponerse a ver el techo. No habÃ-a logrado toparse con Astrid en todo el dÃ-a, lo cual no era nada extraÃ±o, pues el campus era grande. Pero eso no evitaba la sensaciÃ³n de decepciÃ³n. SabÃ-a que el dormitorio de Astrid estaba al final del pasillo, pero tampoco eran amigos como para que Ã©l fuera allÃ- libremente a tocar a su puerta. AdemÃ¡s ni siquiera tenÃ-a nociÃ³n alguna de su horario de clases. Y no querÃ-a toparse con su compaÃ±era, eso serÃ-a incÃ³modo.

Â¿QuÃ© le dirÃ-a? "Ayer dormÃ- aquÃ- porque soy un despistado que siempre pierde sus llaves y, oye, como que me gusta tu amiga." Nop. Ni en un millÃ³n de aÃ±os.

Estaba a punto de sugerirle a Snotlout que jugaran algÃºn juego en lÃ-nea, cuando alguien tocÃ³ a la puerta. Snotlout se colocÃ³ la almohada sobre el rostro e Hiccup rodÃ³ los ojos. AbriÃ³ la puerta y se quedÃ³ boquiabierto al ver a Astrid frente a Ã©l.

â€•Te olvidaste esto en mi cuarto â€•dijo dÃ¡ndole una libreta, que Ã©l no recordaba siquiera haber sacado de la mochila.

â€•Gracias â€•contestÃ³ en un balbuceo, abofeteÃ¡ndose mentalmente. Â¿Acaso no podÃ-a dejar de ponerse nervioso con ella? Astrid asintiÃ³ y se despidiÃ³ de Ã©l antes de irse hacia el lado opuesto de su habitaciÃ³n. Hiccup cerrÃ³ la puerta y volviÃ³ a sentarse en la cama.

â€• Â¿Y esa quiÃ©n era? â€•preguntÃ³ Snotlout.

â€•Ehâ€¦ â€•Hiccup no dijo mÃ¡s mientras inspeccionaba la libreta. En serio, que Ã©l recordara no habÃ-a sacado nada de su mochila cuando durmiÃ³ en la habitaciÃ³n de Astrid.

â€•Por cierto, hoy tengo una cita con una hermosa pelirroja. Â¿Ya encontraste tus llaves?

Una nota con plumÃ³n rojo estaba en la Ãºltima pÃ¡gina de la libreta. Hiccup tragÃ³ en seco y sintiÃ³ ese calorcito dispersarse por su pecho con mayor fuerza.

**Si vuelves a perder tus llaves, mi habitaciÃ³n estÃ¡ disponible.
**

PD. Â¿Te gusta la comida china?

â€•No, aun no las encuentro â€•contestÃ³ con una sonrisa.

Algo le decÃ-a que perder sus llaves ya no serÃ-a algo tan malo.

End
file.